

LA ULTIMA MODA

ANO X

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 483

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 cént. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apartado 24.—Teléfono 2.205

Madrid 4 de Abril de 1897.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 cént. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



LA PUNTUALIDAD
 CENTRO DE SUSCRIPC.
 T. DE SUSCRIPC.
 CUENTAS OLARAMUN
 23, PALMA, 23
 MADRID
 1897

Núm. 1.—Sombrero de Primavera.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cartas abiertas: Deberes religiosos, por Mob.—Crónicas de Primavera, por El Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—El Patrón cortado.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombrero de Primavera.—Traje para Semana Santa.—Traje de mañana.—Traje de calle.—Peinado para *soirée*.—Batas (cinco modelos).—Mantónes (seis modelos).—Collares de cinta (dos modelos).—Chaqueta para luto.—Cuerpo-blusa (dos modelos).—Manguito fantasía.—Cofia de mañana.—Delantero *Figaro*, de pasamanería.—Cuello novedad.—Capota para Concierto.—Traje para visita.—Manguito de entretiempo.—Sombrero para paseo.—Toca para visita.—Traje para recibir.—Traje para paseo.—Capelinas para niños (dos modelos).—Trajes para niñas y niños (cinco modelos).—Sombrero para niña.—Gorra para niño.

HOJA DE PATRONES (para la Primera edición y la Edición completa).—Chaqueta de Primavera.—Blusa alta novedad.—Trajecito para niño de 1 á 3 años.—Cuello fantasía.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para las tres Ediciones).—Cenefa, formando esquina, de encaje Renacimiento.—Cifras E-F, para almohadas.—Abecedarios para mantelerías (dos modelos).—Cenefa festoneada, para sábanas y almohadas.

PLIEGO 21 de la quinta serie de *Retratos de Mujeres* (para la Primera edición y la Edición completa).

FIGURIN ACUARELA (sólo para la Edición completa).—Traje de Primavera.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Falda novedad con quillas.

Crónica.

En lo que podríamos llamar el pleito del *feminismo*, las lectoras, á quienes dedico estos estudios, son el verdadero juez llamado á dictar el fallo. Necesitan, por tanto, oír á las partes que litigan, y por eso me parece oportuno aumentar la numerosa serie de testimonios que han venido á ilustrar el proceso, con el del más ardiente campeón de las reivindicaciones femeniles, y los no menos importantes y pertinentes de las mujeres que han pensado y escrito sobre este asunto que tanto nos interesa, y es verdaderamente tan transcendental.

Hemos oído las opiniones de poetas, novelistas, sociólogos, economistas y políticos; todas favorables á la aspiración de la igualdad civil, moral y social de los dos sexos. Un antropólogo distinguido ha destruido, con lógicos y elocuentes datos, la teoría de que, fisiológicamente, es la mujer inferior al hombre, teoría que ha subsistido, y muy acreditada, durante muchos siglos.

Con lo expuesto hasta ahora no bastaría para formar un juicio exacto de lo que en las tendencias del *feminismo* es equitativo y posible, y de lo que es absurdo, imposible, y por tanto, funesto. Pero yo creo que antes de cerrar el período de la información, antes de hacer el resumen de esta discusión, que constituye uno de los asuntos de actualidad que más preocupan á los que piensan y á los que están llamados á traducir en leyes los pensamientos, conviene enriquecer y completar el proceso con nuevos é importantes testimonios.

En una de mis Crónicas hablé á las lectoras de un joven, que convertido en paladín de la causa femenina, publicó con el título de la *Nueva Eva* un libro, quizás excesivamente generoso, porque pedía en él para la hermosa mitad del género humano todos los derechos, incluso el de no someterse á las leyes físicas y morales.

A veces perjudican más los amigos exagerados que los enemigos que se mantienen dentro de los límites de lo lógico y práctico.

Pero en medio de sus líricas aberraciones, Julio Bois, que es el escritor á quien aludo,

hace una afirmación que debe tenerse muy en cuenta, cuando dice que la suprema y definitiva aspiración del *feminismo* debe ser realizar el tipo acabado de la mujer consciente.

«La conciencia—añade—es el punto de partida y el término del ser humano. Cuando se dice de una persona que es una conciencia, se la reconoce á la vez una inteligencia, un corazón y una libertad. Sólo es completo el ser consciente, y sólo él puede pedir lo que le pertenece.»

No hay que olvidar esta afirmación de uno de los más apasionados feministas. Deseamos para la mujer esa conciencia de su ser, de sus deberes y derechos, que Julio Bois considera indispensable á la emancipación femenil; y cuando la posea, no hay temor de que infrinja las leyes naturales, ni de que deje de

que repetía á menudo la infortunada reina María Antonieta: «Toda mujer que se ocupa voluntariamente de asuntos ó de cosas superiores á su inteligencia y ajenas al cumplimiento de sus deberes, es una intrigante.»

Oigamos ahora á las modernas, á las en defensa de la causa del *feminismo*.

La escritora inglesa Zula Maud Woodkull, dice: «La mujer debe ser instruída, puesto que es siempre la llamada á formar la humanidad del porvenir. La grandeza de una nación depende del mayor ó menor grado de inteligencia de las mujeres que en ella habitan.»

Idénticas ideas, con mayor precisión y claridad, sostiene la escritora francesa Julia Dabíé:

«La mujer—dice—no está aislada en el orden social, puesto que influye, no sólo en los destinos de la infancia, sino en el modo de pensar y de ser de los hombres. La instrucción, la educación de las jóvenes importa á una nación tanto ó más que la instrucción y la educación de los jóvenes.»

Pero quien más ha profundizado en esta importante cuestión, consiguiendo expresar su pensamiento de un modo definitivo, es otra escritora inglesa, cuyas teorías reproduciré en mi próxima Crónica, poniendo término á la información con el resumen de este estudio.

Mad. d'Agoult, que con el pseudónimo de Daniel Stern alcanzó gran celebridad y figura entre los escritores franceses que no caen en el olvido, ha juzgado á la mujer en los siguientes párrafos:

«El genio femenino—dice—no ha llegado, ni aun en sus más brillantes manifestaciones, á las cimas del pensamiento humano. No se debe á la mujer ningún descubrimiento de los que forman la historia del progreso, ni siquiera una invención útil; y no sólo en el cultivo de las ciencias, sino en el del arte, para el que cuenta con las más felices disposiciones, aparece siempre en segundo término. Por lo menos no ha producido ninguna obra maestra.

«Pensar es para la mayor parte de las mujeres un accidente. Más que útiles y prácticas, son brillantes las escursiones que hacen á los dominios de la idea. Su corazón es la pérdida Capua, cuyas delicias las seducen y retienen á dos pasos de la Roma que quieren conquistar.

«Pocas, muy pocas son las que meditan; contentándose con entrever las ideas bajo sus formas más flotantes é indecisas. Nada se fija, nada se encuentra en las doradas brumas de su fantasía. Las ideas son para ellas rápidas apariciones, figuras vagas, contornos que brillan y se borran en el acto.»

Preciso es reconocer que en esta poca lisonjera pintura hay algo de verdad. Por fortuna, abundan las excepciones.

Pero tengamos calma y oigamos con serenidad y atención todas las opiniones, aunque nos mortifiquen algunas; tanto más cuanto que en su mayor parte son más bien agradables que impertinentes.

«¿Cuál es la primera y quizá la única base de la felicidad de la mujer?—La dulzura de su carácter—contesta Mad. Campan, y añade:

«La instrucción la sirve para ser considerada por las personas que la rodean; el talento la conquista, el aprecio de la sociedad, y los encantos de la belleza, las gracias, la elegancia que debe á la Naturaleza y á la educación, constituyen sus atractivos; pero sólo su bondad, su dulzura, tienen el privilegio de conservar para ella la estimación que las anteriores cualidades la alcanzan.»

«Cultivar la inteligencia femenil—afirma Miss Edgeworth—es contribuir á la felicidad social. La ventura doméstica, las virtudes de la mujer, sus medios de agradar, la influencia que ejerce sobre el hombre á quien ama y de quien es amada, dependen más de la cultura de su inteligencia que de la galantería de los tiempos caballerescos, y de la que aún conservan hacia el bello sexo los que poseen nobles sentimientos, ó por lo menos una esmerada educación.»

Mad. Gasparín creyó, y así lo expresa en sus escritos, que la mujer posee todas las cualidades para poder considerarse un ser completo; pero supone que es mejor para ella aceptar el papel natural, moral y social que le está encomendado, de ser la mitad que completa al hombre.

Mad. Necker, la esposa del célebre financiero francés, fundaba la importancia femenil en una observación justísima. «Todo conspira contra la mujer—dijo—las leyes, las costumbres, la fuerza; y sin embargo, lo menos frecuente es que la mujer se deje dominar.»

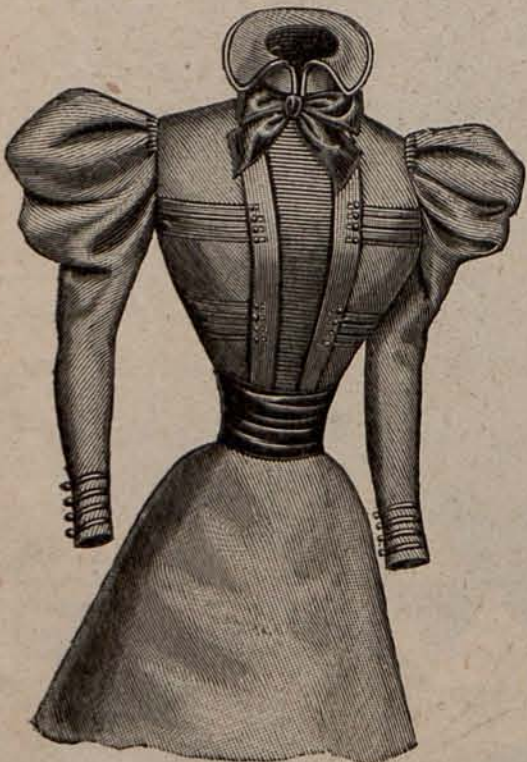
Mad. de Stael, escritora muy considerada, tenía una pobre opinión de su sexo: «Las mujeres—indica en una de sus obras—no pueden tener genio, porque carecen de correlación en sus ideas y de profundidad en sus juicios.» Y una portuguesa, la señora de Souza, censuraba á sus compañeras de sexo, afirmando que la mayor parte de las mujeres pasan su vida figurándose que son demasiado jóvenes para saber, hasta que llega un día en que se creen demasiado viejas para aprender.

Por último, para cerrar la serie de las opiniones de las mujeres del pasado, citaré una frase de María Antonieta: «Toda mujer que se ocupa voluntariamente de asuntos ó de cosas superiores á su inteligencia y ajenas al cumplimiento

contemporáneas, á las que viven y se agitan



Núm. 3.—Traje para Semana Santa.



Núm. 2.—Traje de mañana.



Núm. 4.—Peinado para «soirée».



Núm. 5.—Traje para calle.

cumplir la misión que en el mundo la ha confiado la Providencia. Veamos ahora lo que han pensado sobre el asunto de que se trata algunas mujeres del pasado, que adquirieron notoriedad por sus escritos ó su influencia, y las que en nuestra época se distinguen por su reconocido talento, sus notabilísimos escritos y sus trabajos en pró del triunfo del *feminismo*.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

Las batas y *matinées* de Primavera, se confeccionan con lindos y ligeros tejidos, tales como sarga, lanilla brochada, piqué, muselina de lana y batista rizada. Algunos, aunque pocos modelos, notables por su elegancia, son de seda ondulada, tejido de altísima novedad.



NÚMERO 6.

En cuanto á las hechuras, las formas rectas y semi-entalladas dominan en absoluto; pero dentro del modelo tipo hay tantas variedades, que no existe la monotonía que suele originarse cuando se abusa de la reproducción de un modelo. En los grabados que ilustran la presente página, pueden juzgar, mis lectoras los lindos efectos de las batas y *matinées* de Primavera, confeccionados con los tejidos antes enumerados.

El modelo número 6 es una sencilla y preciosa bata de sarga azul turquesa. La espalda dibuja ligeramente el talle, y los delanteros, rectos, se cierran por medio de broches interiores. El cuerpo está adornado con dos anchas solapas de la misma tela, cruzadas sobre un pequeño plastrón y rodeadas de volantitos de encaje amarillento. Un lazo de terciopelo azul turquesa acentúa la terminación de las solapas, y de él parte una

caída, que baja hasta el borde de la falda. Mangas semi-huecas. Cuello recto, de terciopelo.

El modelo núm. 7 es de lanilla brochada de tonos dalia y verde muy pálido. La espalda, lo mismo que la del modelo precedente, deja adivinar la forma del talle; y los delanteros son rectos y muy estrechos, abiertos sobre un primer delantero de *surah* verde pálido, plegado en pliegues de lencería y ajustado por medio de un cinturón de terciopelo color dalia, tejido que asimismo se emplea para el caprichoso cuello que rodea el escote. Mangas lisas, con hombreras huecas y puños de terciopelo.

El modelo núm. 8 reproduce una bata rusa de piqué azul ceniciento. Tanto la espalda como los delanteros son rectos, cerrándose los últimos en el lado izquierdo por medio de botoncitos de nácar ocultos por anchas trencillas labradas de seda color hueso.

El cuello, los puños de las mangas y el borde inferior de la prenda, lucen trencillas labradas. De seda ondulada verde musgo es la bonita bata grabada número 9, y en ella corren parejas en novedad la tela, la hechura y la disposición de los adornos. Espalda y delanteros parten de un canesú que dibuja dos acentuadas ondas y está sembrado de diminutos motivos de aplicación recortados en



NÚMEROS 7 Y 8.

encaje blanco. La unión de éste y aquéllos, se disimula con una airosa berta escarolada, de unos diez centímetros de ancho, con la que hace juego la gola que rodea el escote. Anchos entredoses de encaje dispuestos al través sobre la espalda y los delanteros, completan el adorno de tan elegante modelo. Las mangas son fruncidas, formando hombreras huecas. Las bocamangas lucen rizados vuellos de encaje.

En el grupo de las batas, citaré por último el modelo núm. 14, confeccionado con muselina de lana color cereza. La espalda se entalla por medio de costuras visibles y forma en la parte de la falda tres palas interiores. Los delanteros están fruncidos en el escote al mismo tiempo que un estrecho delantero de seda brochada de tonos cereza y verde reseda. Un cinturón de cinta del matiz últimamente citado, da vuelta al talle y termina á los dos lados del fruncido formado por los delanteros. En el lado derecho el principio de la cinta se oculta bajo los frunces y en el lado izquierdo, la



NÚMERO 9.

tero derecho, es de piel de seda color salmón. Mangas lisas en su mitad inferior y fruncidas en torno de las sisas.

El modelo núm. 13, tan sencillo como gracioso, está confeccionado con batista rizada color hoja de rosa. Espalda y delanteros rior y sobre cada uno de los pliegues se co-verde mirto, que reunidas dibujan un si-to que rodea el escote, breras, nefitas de.

Suma-elegante modelo fecciona-lina dese-La espalda se entalla por medio de costuras visibles, y los delanteros, se cierran con botones de nácar rosa. El adorno de la prenda consiste en anchas solapas de moaré tornasolado, de tonos azulina y rosa, y una gola y dos vuellos de finísimo encaje blanco.

El modelo núm. 16, es de lana mal-va, sembrada de dibujitos bordados de seda violeta. Tanto la espalda como los delanteros, fruncidos, son prolongación de un puntiagudo canesú de terciopelo jaspeado, de tonos malva y violeta, cerrado al través de botoncitos de esmalte.

El cuello y las bocamangas se adornan respectivamente, con una gola y anchos vuellos de encaje crema. Tanto en éste, como en el modelo descrito anteriormente, puede juzgarse el efecto de las golas alta novedad, que con justicia debieran llamarse medias golas, puesto que su misión se reduce á adornar la mitad del escote.

Constituyen también novedad los collares de cinta de terciopelo y pedrería (véanse los modelos núms. 17 y 18). En dichos collares, la cinta que sirve de fondo es de terciopelo de cualquier matiz de la escala del color verde, y termina formando dos cocas huecas que ocultan el bro-

che que cierra el collar. Los brillantes, turquesas, perlas, záfiro, etc., tallados en forma de gruesas perlas, están montados sobre las cintas en sartas paralelas, que dibujan hebillas apaisadas de caprichosas formas.

En las sombrillas de Primavera domina la muselina de seda de pálidos matices, que se dispone en volantes, draperías y escarolados sobre las ligeras armaduras de las sombrillas, y rara vez combinada con encajes. Los puños de esmalte, cristal ó porcelana antigua, lucen grandes lazos de muselina, en cuyo nudo aparece prendido un diminuto ramo de flores.

Clementina.

cinta está prendida por un lazo de siete cocas del que parten dos caídas desiguales. Mangas semi-huecas, con dobles vuellos de muselina de seda color cereza, realizados por ligeros arabescos bordados con seda verde reseda.

El modelo de *matinée* grabado núm. 10, es de lanilla moteada de tonos gris plata y rosa oscuro. La espalda y los delanteros, rectos, no tienen más forma que la indispensable para el escote y las sisas. Los segundos están provistos de solapas rectas de seda rosa, guarnecidas por filas de botones de acero bruñido, solapas que sirven de marco á una camiseta de análogo tejido, plegada en la parte superior y suelta en el resto. Cuello *Valois*. Mangas lisas, con hombreras ala de mariposa adornadas con cenefitas de seda rosa.

El modelo número 11, de lanilla brochada de tonos heliotropo y blanco, se compone de espalda y delanteros fruncidos montados en un canesú cuadrado velado por un ancho volante de tul bordado. Las mangas son semi-huecas y carecen de todo adorno.

De sarga azul pizarra, forma inglesa, es el modelo de *matinée* núm. 12. La espalda modela ligeramente el talle, y los delanteros, muy amplios, se cruzan y cierran con auxilio de dos grandes botones de esmalte color salmón. La solapa, que adorna el delantero derecho, es de piel de seda color salmón. Mangas lisas en su mitad inferior y fruncidas

NÚMERO 14.

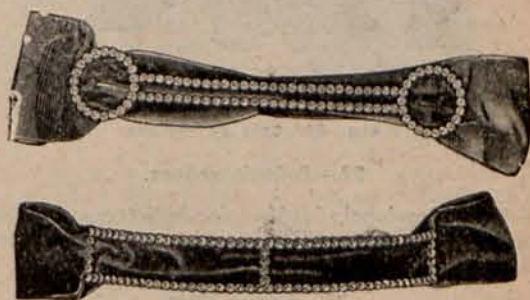
se pliegan en la parte superior una cenefita de *soutache* mulado canesú. El cuello recala bocamangas, y las hombreras se adornan también con *soutache*, mente bonito y es el *matinée* núm. 15, condo con bengala azul pálido.



NÚMEROS 15 Y 16.



NÚMEROS 11, 12 Y 13.



NÚMEROS 17 Y 18.

Nuestros grabados.



Núms. 19 y 20.—Chaqueta para luto. (Delantero y espalda.)

1.—Sombrero de Primavera.

Es de muselina verde musgo. El ala luce en los contornos un ribete de terciopelo verde oscuro, y el adorno de la copa consiste en una drapería de terciopelo, un lazo de muselina y un grupo de rosas de seda amarilla, rosada y encarnada.

2.—Traje de mañana.

De lanilla gris acero. Falda lisa y cuerpo corto ajustado por ancho cinturón de terciopelo azul oscuro. Los delanteros del cuerpo, adornados con trenillas de seda sostenidas por botoncitos de acero, se abren sobre un plastrón rayado. Cuello vuelto y mangas semi-huecas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Traje para Semana Santa.

Amplia falda de faya negra, y chaqueta adornada de terciopelo, también negro. Los delanteros de la segunda están sneltos sobre un plastrón puntiagudo, y se adornan con solapas de faya y volantes de encaje. Mangas de terciopelo. Toca de terciopelo negro, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de faya y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

4.—Peinado para «soirée».

Para ejecutarlo se empieza por ondular todo el cabello en ondas grandes muy poco acentuadas, levantándolo después en aureola ondulada sobre la frente y sien, y reuniéndolo, por último, en la parte de detrás de la cabeza para formar con él un rodete semi-alto. El adorno de este peinado consiste en una estrella de encaje de oro y un grupo de plumas del color del traje.

5.—Traje para calle.

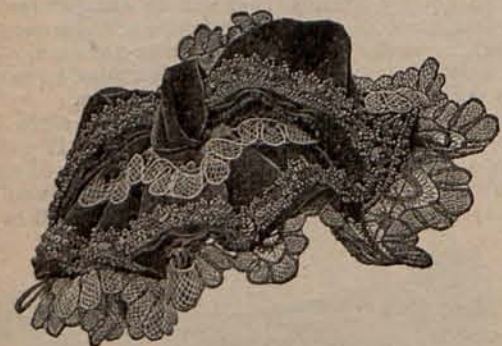
De lana asargada azul marino. Falda acanalada y chaquetita torera, ambas adornadas con cenefitas de *soutache* rizada. La chaquetita está colocada sobre un cuerpo-plastrón de piel de seda color Suecia, cerrado por botones de muletila de nácar blanco. Mangas ajustadas formando hombreras huecas. La costura del codo, se oculta con una doble fila de *soutache* rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

19 y 20.—Chaqueta para luto. (Delantero y espalda.)

De crespón inglés. La espalda modela el tallo y forma en la parte de aldetá dos anchas palas huecas. Los delanteros, fruncidos, parten de un canesú cuadrado, y se ajustan por medio de un cinturón del mismo crespón, que parte de los costadillos. Mangas semi-ajustadas, con bocamangas puntiagudas y hombreras ala de mariposa, bordadas de agremancitos de azabache. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

21.—Manguito fantasía.

De astrakán de seda negro, adornado con lazos y escarolados de cinta de faya de tres tonos verdes.



Núm. 22.—Cofia de mañana.

22.—Cofia de mañana.

Es de terciopelo inglés color heliotropo. Su adorno consiste en cenefitas perladas y encajes crema. Precio del patrón: 1 peseta.

23.—Cuerpo-blusa.

De seda color salmón. Los delanteros están rayados por cintitas de terciopelo negro cosidas planas sobre el fondo, y dejan al descubierto un plastrón liso velado por tres volantes de encaje. Las mangas son semi-huecas. Precio del patrón del cuerpo-blusa: 1,50 pesetas.

24.—Capota para Concierto.

Es de tul de plata, abullonada, con ligera armadura de alambre. Su adorno se reduce a un fantástico lazo, cuyas cocas son de



Núm. 23.—Cuerpo-blusa.

25.—Cuerpo-blusa.

De *surah* verde agua. Los delanteros lucen en calidad de adorno series cruzadas de plieguecitos de lencería y dos cascadas de encaje. Cuello plegado, cerrado en la espalda por un fantástico lazo. Mangas fruncidas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

26.—Traje para visita.

De faya verde acacia. Falda acanalada y chaqueta entallada. Los delanteros, cortados en acentuadas ondas, sirven de marco a una especie de camiseta fruncida, de terciopelo heliotropo. Mangas de terciopelo, con dobles hombreras de faya. Las bocamangas, los contornos de la chaqueta y el bajo de la falda, lucen agremancitos de pasamanería de seda. Sombrero de terciopelo heliotropo, adornado con

encaje de plata, sembradas de perlititas y turquesas.



Núm. 24.—Capota para concierto.

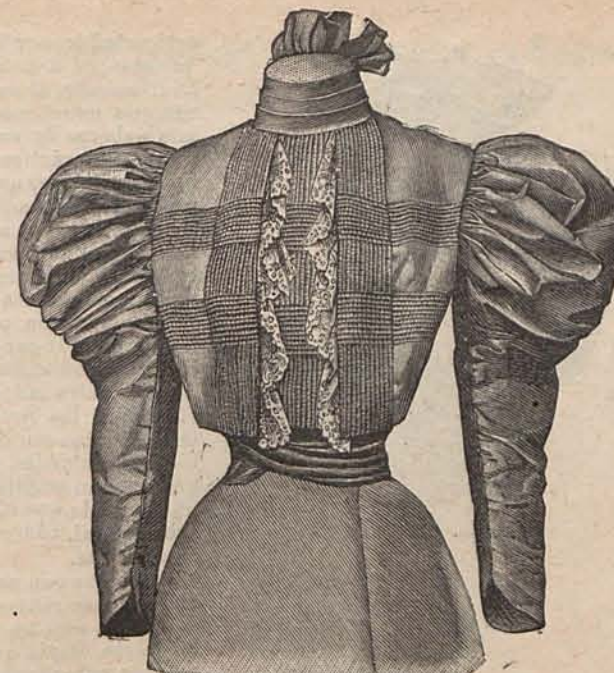
plumas verdosas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

27.—Chaqueta de entretiempo.

De finísimo paño color madera de rosa, con espalda y delanteros sumamente entallados. Su adorno consiste en un cuello vuelto y un segundo cuello *Valois*, bordados con *soutache* rizada. Sombrero de terciopelo color madera de rosa, adornado con dos alas de pluma verdosas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

28.—Sombrero para paseo.

De paja de seda azul pálido. El ala, forrada de muselina de seda del mismo color, se levanta airoso en el lado izquierdo, para dejar al descubierto un grupo de rosas florecitas. La copa se adorna con cinco plumas negras, prendidas con un broche perlado.



Núm. 25.—Cuerpo-blusa.

29.—Toca para visita.

Deterciopelomalva. La copa está encerrada en una aureola de encaje, sostenida por una cinta verde, anudada en la parte de detrás formando un lazo de altas cocas; adorno que se completa con un grupo de rosas amarillas.

30.—Traje para recibir.

De bengalina color hortensia, forma Princesa. Los delanteros se cruzan y cierran por medio de broches interiores, entallándose, lo mismo que la espalda, con un cinturón drapado de terciopelo verde oscuro. En torno del escote se coloca un cuello vuelto, plegado, con el que hacen juego las bocamangas de las mangas. Tela necesaria para el traje, 8



Núms. 32 y 33.—Trajes para visita.

metros de bengalina y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

31.—Traje para paseo.

De lana glaseada azul gris. Falda acanalada, guarnecida en el bajo con dos cenefas onduladas, formadas por pequeños abullonados de terciopelo azul oscuro. Cuerpo corto, cerrado con sardinetas semejantes a las cenefas de la falda, sobre un primer cuerpo-blusa de crespón de la China azul pálido. Mangas semi-huecas. Sombrero de crin azul gris, adornado con lazos y plegados de terciopelo azul oscuro y plumas azul pálido. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, 3 de terciopelo y 3 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

32 y 33.—Trajes para visita.

El modelo núm. 32, está confeccionado con faya negra. Falda acanalada, guarnecida en los costados con dos quillas cónicas de pasamanería de azabache. Cuerpo-coraza, cerrado de un modo invisible. Los delanteros lucen lindas aplicaciones de pasamanería de azabache. Mangas lisas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.—El modelo núm. 33, es de piel de seda color cobre. Falda acanalada. Chaqueta corta, abierta sobre un chalequito abotonado. El cuello, recto, las solapas que completan los delanteros de la chaqueta, las bocamangas y los costados de la falda, se adornan con ligeros bordados de *soutache* de seda negra. Tela necesaria para el traje, 16 metros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

34.—Delantero Figaro, de pasamanería.

Este lindo delantero puede servir de complemento a un cuerpo-blusa de seda brochada ó crespón de seda de un pálido matiz.

35.—Cuello novedad.

Es de muselina de seda, rizada mecánicamente y está rayado por repetidos entredoses de encaje antiguo. Precio del patrón: 1 peseta.

36.—Sombrero para niña de 8 á 10 años.

Es de paja de Italia, con la copa semi-alta y el ala muy ancha. En torno de la primera se enrolla una ancha cinta de pekin de seda de tonos rosa y verde, que se anuda en la parte de detrás formando un fantástico lazo.

37 y 45.—Traje para niño de 4 á 6 años. (Delantero y espalda.)

De seda otomana azul eléctrico. Falda fruncida, unida a un cuerpo corto, cubierto de arabescos bordados con *soutache* de acero. El cuello vuelto que rodea el escote y los puños de las mangas, hacen juego con el cuerpo. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

38 y 39.—Capelinas para niños de 6 meses á 1 año.

El modelo núm. 38 es de *surah* crema, adornado raso color crema.—El modelo núm. 39, de seda otomana azul pálido, tiene la copa fruncida y el ala lisa. La primera luce un gracioso lazo de cinta, y la segunda una cenefita plegada.

31.—Traje para paseo.

con un escarolado de encaje, cosido en los contornos del ala, y un grupo de plumas colocado en el centro de delante de la copa. Bidas de cinta de raso color crema.—El modelo núm. 39, de seda otomana azul pálido, tiene la copa fruncida y el ala lisa. La primera luce un gracioso lazo de cinta, y la segunda una cenefita plegada.

Núms. 40 y 41.—Trajes para niña de 3 á 5 años. (Delantero y espalda.)

De lanilla de seda, brochada de tonos gris plata y rosa. Faldita acampanada y cuerpo fruncido, escotado en forma cuadrada. El adorno del cuerpo



Núm. 34.—Delantero Figaro, de pasamanería.



Núm. 35.—Cuello novedad.



Núm. 27.—Chaqueta de entretiempo.—Núm. 28.—Sombrero para paseo.

Núm. 29.—Toca para visita.—Núm. 30.—Traje para recibir.

consiste en anchos entredoses de encaje, cosidos sobre cintas de seda rosa. Mangas cortas. Cinturón de seda rosa, cerrado en la espalda por dos lazos grandes. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

42 y 43.—Trajes para niños de 7 á 9 años.

El modelo núm. 42, es de sarga azul marino. Pantalón bombacho y blusa fruncida, cerrada por compacta fila de botones de esmalte. El cuello vuelto que constituye su adorno y los puños de las mangas, son de terciopelo azul oscuro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—El modelo núm. 43, está confeccionado con lanilla beige. Blusa rusa, guarnecida con una cenefa y un cinturón de terciopelo marrón y *soutache* de acero. Mangas fruncidas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

44.—Gorra para niño de 2 á 4 años.

De terciopelo azul, guarnecida con cenefas de astrakán de seda negro y una pluma blanca y azul, sostenida por un lazo de cinta.

El Figurín acuarela.

(Este Figurín se reparte sólo con la Edición completa.)

Traje de Primavera. (Espalda y delantero.)—De lanilla verde pálido. Falda acanalada y cuerpo corto, adornados con aplicaciones de pasamanería de seda color violeta, combinada con pasamanería de oro. Los delanteros del cuerpo están caprichosamente cortados para dejar al descubierto una camisetita de encaje crema, ajustada por ancho corselete de terciopelo violeta. Mangas ajustadas, con vuelillos y hombreras de encaje. Sombrero de paja verde, adornado con grupos de violetas, plumas negras y lazos de cinta crema. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

Cartas abiertas.

Deberes religiosos.

Valencia 28 de Marzo de 1897.

QUERIDO hijo de mi alma: Seguramente habrá de extrañarte el ver letra mía, sabiendo lo poco aficionada que soy á estas cosas de pluma y el corto espacio que para ellas me dejan los quehaceres de la casa. Pero unas frases de tu última carta me han alarmado, y no puedo prescindir de comunicarte mis temores, sin que tu padre se entere de que lo hago, porque acaso me habría hecho desistirme de mi propósito.



Núm. 35.—Sombrero para niña de 8 á 10 años.

En la carta á que aludo, hablas de tus compañeros de habitación, de tu hospedaje de tres pesetas... ¿Es que has dejado de habitar en casa de doña Prisca y doña Mónica? Ya me había extrañado el cambio de dirección en las cartas que se te envían; pero suponía que dichas señoras se habrían mudado de casa y tú con ellas. Hoy sospecho que no es así, y esto me tiene muy preocupada recordando que fuiste recomendado á esas señoras por el Dean de esta catedral y que yo estaba muy tranquila sabiendo que te harían rezar el Rosario todas las noches, santificar las fiestas y observar los ayunos y vigiliass cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.

¿Será posible, hijo de mi corazón, que hayas olvidado nuestras religiosas enseñanzas, y que en ese centro de corrupción en donde vives ausente de nosotros, no hayas podido resistir al contagio? Escribeme, por Dios, y sácame de esta ansiedad; pues si tu título de Abogado ha de servir para amortiguar tus sentimientos religiosos, mejor vivirás sin él, sirviendo á Dios y escuchando los consejos de tus padres. Algunos de estos escrúpulos he consultado con mosen Vicente, y aunque este señor ha querido tranquilizarme, cree que no saldré de mis dudas y temores hasta recibir carta tuya. Dios nuestro Señor te libre de todo mal y no nos abandone á nosotros.

Recibe mil besos de tu madre: Luisa.

Madrid 20 de Marzo de 1897.

Querida madre: He besado repetidas veces la carta que me ha escrito usted, para recoger los besos que en ella me manda, y esto demostrará á usted que soy digno de ellos. Tranquilícese, pues, que por hoy al menos no creo estar en pecado, ni quiera Dios que lo esté nunca.



Núm. 37.—Traje para niño de 4 á 6 años. (Delantero)

Y ahora con la dulce intimidad á que tanto usted como mi querido padre me han acostumbrado, paso á referir los motivos bien fundados que he tenido para dejar la compañía de doña Prisca y doña Mónica.

Usted, madre de mi alma, es tan buena, que juzgando á los demás por sí misma, no cree nada malo de nadie; y de aquí que sabiendo que doña Prisca y doña Mónica rezan el Rosario todas las tardes, no necesite usted más para conceptuarlas modelos de virtudes y señoras que en cuanto dejen la vida terrenal entrarán vestidas y calzadas en el reino de los cielos.

¿Pero sabe usted cómo rezan? Pues oiga usted y no crea que exagero ni mucho menos que calumnio: Dios te salve Ma-



Núms. 38 y 39.—Capelinas para niños de 6 meses á 1 año.

ría (¿pusiste la comida al loro?) Uena eres de gracia, el Señor es contigo (por señas que al sacarle hoy al balcón vi á la tonta del entresuelo hablando con el cadete. ¡Qué falta de aprensión!) bendita tu eres (va á ser cosa de mudarnos de aquí para que no nos confundan con esa coquetuela) y bendito es el fruto... (¿Has puesto en remojo el bacalo?)



Núms. 40 y 41.—Traje para niña de 3 á 5 años (Delantero y espalda.)

Así rezan, querida mamá, así rezan doña Prisca y doña Mónica; pero no crea usted que esto ha sido la causa de mi resolución de mudar de domicilio. Podría referir á usted muchos pormenores para demostrarle que esas dos señoras que parecen á usted tan buenas, son unas hipócritas, con la suficiente travesura para engañar no sólo á los simples mortales, sino á eclesiásticos tan santos y tan inteligentes como el virtuoso señor Dean, que me recomendó como la menos peligrosa para mí la compañía de esas pobres señoras, que no deben pasar á los ojos de usted como modelos de virtud. Pero



Núms. 42 y 43.—Trajes para niños de 7 á 9 años.

esté usted tranquila, querida madre, pues las religiosas enseñanzas que á usted debo, continúan sirviéndome de guía. Diariamente, al levantarme y al acostarme, repito las oraciones que usted me enseñó cuando era niño, y cumplo todos mis deberes de católico sin mezclar, como mis antiguas patronas, la práctica religiosa y la murmuración mundana. En los días festivos asisto á algún templo de los barrios extremos y poco frecuentados, evitando hacerlo á los del centro de la ciudad, en cuyos atrios ó pórticos se sitúan muchos jóvenes de mi edad para ver entrar y salir á las muchachas. No busco ocasiones de aproximarme á éstas, como tantos otros, aprovechando la oferta del agua bendita ó el acto de alzar un portier ó abrir una puerta; no convierto la casa del Señor en irreverente lugar de cita ó conversación. Ni me agrada el bullicio producido por algunas devotas arrastrando las sillas de uno á otro lado, ni las murmuraciones de algunas beatas viejas, ni las reyertas que arman por lograr mejor sitio. Oigo la misa con devoción, cumplo mis demás deberes de católico sin alardes, y observo como norma de conducta, no la que puedan seguir hipócritas como doña Prisca y doña Mónica, sino la que observa usted, que ha sido, es y será siempre para mí, código indiscutible y ejemplo que he de seguir ciegamente.

Creo que con estas explicaciones quedará usted tranquila en lo que se refiere á mi mudanza de domicilio.

Queda aún un punto por aclarar: la inversión que doy á la peseta daría que resulta de diferencia entre las cuatro que me cobran doña Mónica y doña Prisca y las tres que pago ahora. Esta peseta me permite comprar algunos periódicos ilustrados, dar algunos reales de vez en cuando á varias Sociedades que me son simpáticas, como La Protectora de los Niños y la de Accidentes del trabajo de la clase obrera; hacer algunas limosnas, pocas pero bien dirigidas; y, por último, aumentar á mes algunas tazas de café á mi antiguo consumo, é ir al teatro algún domingo que otro. Sé que podría invertir todavía mejor estos fondos; pero en materia de periódicos y teatros me declaro derrochador. Ríname usted por ello, que tengo la esperanza de que no será mucho ni muy fuerte.

Y ahora, hechas las paces, devuelve á usted los mil besos de su carta, con un millón más de intereses, su hijo que la adora: Luis.—Por la copia; Mob.

Crónicas de Primavera.

Calor intempestivo.—Conferencias de la Pardo Bazán.—En el paseo del Retiro.—Las embajadas.—Banquetes.—En la de Italia.—Los teatros.—Sevilla.—Opera barata.—Nota triste.

CUANDO menos se le esperaba, se ha presentado este año el calor, trastornándolo todo.

Los árboles que estaban desnuditos, se han apresurado á vertirse de prisa y corriendo y así andará ello. Volverá de pronto el frío y marchitará las flores, y no tendremos frutos. Hasta en las cosas atmosféricas parece que estamos dejados de la mano de Dios.

Antes venía todo por sus pasos contados, como suele decirse. San José ya preludiaba el buen tiempo del que la vara florida del Santo Patriarca, era heraldo; la Encarnación era el día esperado por las madres para poner de corto á los niños que estaban en mantillas, é iba avanzando lentamente con cierta solemnidad la hermosa Primavera, ante la que alzaban sus perfumados penachos las ostentosas lilas. Y poco á poco, gradualmente se iba afianzando el buen tiempo sin que hubiera peligro de retroceder.

Pero ahora, ¡zas! todo llega de pronto como una revolución, como un golpe de Estado, alterando á las señoras cuidadosas que no podían tener preparados los trajes de Primavera, y produciendo perturbación en la economía doméstica, porque todavía podían haber durado un poco más los de Invierno.

El paseo de coches del Retiro está muy animado todas las tardes, siendo una de las cosas que más llama la atención de los extranjeros que pasan por Madrid. Hay muchos más carruajes que nunca; ha disminuido la calidad porque se ven muy pocos trenes buenos y completos como los que había antes; pero ha aumentado la cantidad, lo cual hace más pintoresco el paseo. Aquellas carruajadas de doble suspensión, ó con ocho resortes, tiradas por un soberbio tronco de caballos que guiaba un cocherito de sobrero aspecto con rizada peluca blanca y á quien acompañaba el lacayo con calzón corto y media de seda blanca; aquellos trenes del duque de Alba, de la duquesa de San Lúcar, de la de Villavieja, y de otras muchas damas, han desaparecido y domina la profusión, mezclándose con los coches de los particulares, los de los círculos y las populares *Manuelas*, caracterizando el espíritu eminentemente democrático que reina en nuestros tiempos.



Núm. 45.—Traje para niño de 4 á 6 años. (Espalda.)

Los cursos de literatura contemporánea que explica la señora Pardo de Bazán en el Ateneo, continúan tan frecuentados por las señoras como lo estuvieron desde el principio; le

PATRÓN CORTADO (correspondiente á la Segunda edicion y á la Edición completa.)

FALDA NOVEDAD CON QUILLAS



(DELANTERO)

(ESPALDA)

Modelo de la falda novedad con quillas.

que prueba que no asistieron sólo por mero capricho, sino con el deseo de instruirse, y esto no puede menos de ser provechoso para las costumbres. La ilustre escritora hace por su parte cuanto puede por sostener el interés de sus distinguidos oyentes, dando á sus conferencias una amenidad que las hace agradabilísimas.

**

En las embajadas se han celebrado como de costumbre en esta época del año grandes banquetes, habiendo sido muy brillantes los de la Legación de Portugal y los de la embajada de Francia. El embajador de Austria, introdujo hace dos años la costumbre de invitar á los banquetes diplomáticos á señoritas solteras que antes estaban excluidas de ellos, y esta plausible costumbre ha prevalecido.

Una Corte sin mujeres, decía Francisco I, es como un año sin Primavera ó una Primavera sin flores. Al ilustre conde Dousky, le debió parecer que una mesa sin jovencitas estaba muy mal, y por eso las hizo figurar entre los grandes diplomáticos y sus respetables señoras.

El embajador de Italia, el simpático conde Renzi de Montano, persiste en sus propósitos de obsequiar á la sociedad madrileña, y ha organizado en los salones de la embajada unos deliciosos cuadros vivos, llenos de encanto y novedad.

Son una reproducción de aquel originalísimo baile *Copelia* que tanto éxito obtuvo hace dos años en los Jardines del Retiro. Miss Derclée, la hermosa secretaria de la embajada de Inglaterra, hace el papel de la muñeca principal, y al animarse baila una danza originalísima. Las señoritas de Valenzuela, las bellas hijas de la marquesa de Caracena, que tienen toda la gracia de la tierra de María Santísima en donde nacieron, bailan unas *sevillanas* deliciosas, y otras señoritas un *minué*.

Estas fiestas de la embajada de Italia, son lo más notable que hay ahora en los salones de Madrid.

**

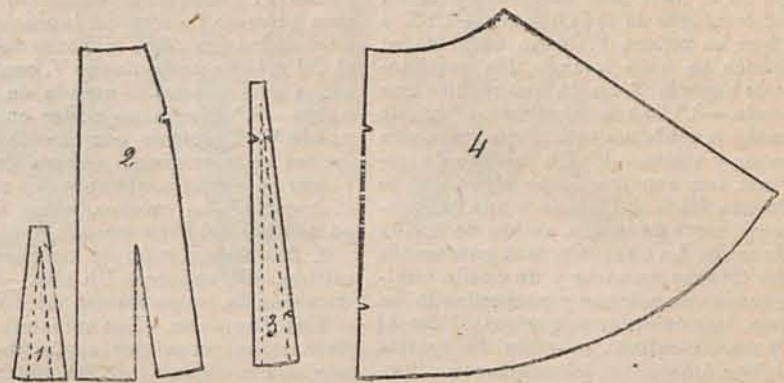
Los teatros grandes muy poco animados. *El Angelus* de Eusebio Blasco pasó muy rápidamente por el escenario del Teatro de la Comedia. En el Español ha vuelto á aparecer en escena la señora Guerrero después de la breve desaparición, durante la cual la hermosa y eminente actriz ha dado á luz un robusto niño. La compañía del clásico coliseo no emprenderá ya la proyectada expedición á Montevideo, por el estado de insurrección en que se halla aquel país, y prolongará la temporada hasta fin de Mayo para hacer luego una *tournee* por provincias.

**

No se anuncia hasta ahora ninguna *Garden-party*, pero todavía es temprano; pues aunque se ha anticipado el Verano atmosféricamente hablando, no hemos salido aún de la Cuaresma.

La Semana Santa en Sevilla promete estar muy animada este año, porque las Cofradías se proponen desplegar en las procesiones gran lujo. Coincide también la Pascua con la feria, y esto es un atractivo más para la hermosa capital de Andalucía, tan favorecida en esta época del año por extranjeros ilustres de los que suelen invernar en Niza, animando lo que los franceses llaman su *costa azul*.

**



Croquis de las piezas de que se compone el patrón.

EXPLICACIÓN

PIEZA 1.^a—Primera quilla.—PIEZA 2.^a Delantero que se corta en la tela doble, de una sola pieza.—PIEZA 3.^a Segunda quilla unida al delantero por un picado.—PIEZA 4.^a Paño de detrás, unido á la segunda quilla por dos picados.—Tela necesaria, 3,50 metros de 1 metro 30 centímetros de ancho.

Con el próximo número repartiremos el Patrón del cuerpo que en unión de esta falda, compone el traje representado en los figurines que se reproducen en esta página.

La compañía de ópera italiana que actuará en el Teatro del Príncipe Alfonso desde Pascua, es de las más notables que se han organizado en Madrid en Primavera, y permitirá oír óperas bien cantadas y á precios relativamente baratos, lo cual es muy de atender en estos tiempos en que no abunda el dinero.

**

Terminare mi Crónica con una nota triste. Jacinto Octavio Picón, el artista siempre inspirado que hace con las palabras lo que el pintor con el dibujo y los colores para trazar los cuadros palpitantes de verdad y belleza que forman sus novelas y sus artículos, ha perdido á su

madre, señora de superior inteligencia, de un alma nobilísima, y por todos conceptos merecedora de la admiración y el sincero afecto que sentían hacia ella cuantos disfrutaban de su trato. La pérdida de una madre es dolorosa; pero cuando la madre que se pierde es como la que hoy llora nuestro querido amigo, constituye esta pérdida uno de esos dolores que no se estinguen nunca, y que aunque nos hagan sufrir deseamos que no se estingan.

El Abate.

Vida práctica.

Prosigo la tarea dando cuenta de algunas de las muchas cartas con que me han favorecido mis desconocidas y no por eso menos estimadas amigas.

Adoro á mi mamá examina el tema en el terreno real, que no por parecer prosaico deja de ser interesante.

«El período de relaciones largas—dice—es en mi concepto, peligroso para la mujer: primero, por la gran confianza, que á veces trae un desenlace fatal; segundo, por la esclavitud que las relaciones amorosas imponen á la mujer, y por último, por los graves disgustos que pueden ocasionar á las familias.

«Una señorita que tenga compromiso contraído, no puede asistir á bailes ni á teatros sin consentimiento de su futuro; y como no todos son condescendientes, y la mayoría de los hombres son celosos, no sólo impiden á sus respectivas novias frecuentar los lugares indicados, sino que algunas veces las privan de asistir á banquetes y reuniones familiares.

«Nada hay más egoísta que el amor; de ahí que una leve indiscreción es á veces una queja que conduce á retirar la palabra al amante, causando á la amada el mayor disgusto. El origen de las relaciones amorosas nace de la necesidad que tienen los futuros cónyuges de conocerse, y serían utilísimas si lograsen su objeto; pero por desgracia lo que menos se observa es los defectos morales. Usted sabe, Sr. Lara, que el estado social clama dinero y más dinero; de aquí que la mayoría de los casamientos se hacen por conveniencia, y como el dinero oculta todos los defectos que podría hallar un buen observador en el período de las relaciones... saque V. la consecuencia.

«Tratando ahora de las relaciones que nacen de un puro afecto, tampoco en ellos se descubren los defectos, porque el interés de los enamorados está en agradarse y no disgustar el uno al otro.

«Mi parecer es que los novios deben pedir informes á las personas que respectivamente los conozcan, y con estos datos y las observaciones propias, en caso favorable, casarse; no á los quince días, pero sí antes de un año. Esto es lo que haré si llego á necesitar aprovechar en beneficio mío lo que aconsejo á mis compañeras de sexo.»

Eduarda coincide en muchos puntos con la señorita á quien acabamos de oír.

«No soy—dice—partidaria de los galanteos largos, porque, si no cuajan, sale muy perjudicada la mujer; pues es muy difícil encontrar un sustituto al entrar en ese estado de *viudez moral*, toda vez que los hombres son más maliciosos de lo que parecen.

«Además de este inconveniente, son muy molestas unas relaciones largas para los padres, tutores ó personas que rodean á la novia y están encargados de guardarla, aparte de las muchas veces en que interrumpe el novio la marcha «interior» de una casa.

«No crean mis amables lectoras que soy una *experimentada*, nada de eso, sólo tengo diez y ocho años; pero siempre me han causado lástima las jovencitas que tienen amoros á mi edad, y en un noviazgo de siete u ocho años pierden el tiempo, y con él la frescura de la juventud, la primavera de la existencia y toda la savia de la vida. Entonces dicen los hombres: A esa «se le ha pasado la edad», y contra esta sentencia hay que estar alerta.

«Tampoco me gustan los *amores relámpago*, de los que se casan al mes y un día de conocerse; pues en tan corto plazo no pueden sondearse los contrayentes, estimar sus virtudes, ni conocer sus defectos, y pueden equivocarse, lo que es siempre de tristes consecuencias.

«Por todo lo dicho, aconsejo á mis lectoras, que antes de dar el «sí» (refrenando los impulsos del corazón) se fijen mucho en la situación de su pretendiente, y calculen si al rededor de un año podrá ó no llevarlas al altar evitando de este modo las impertinentes preguntas de las amigas:—¿Chica, cuando te casas?—¿Quién es él?—¿Llevas mucho tiempo de relaciones? O los comentarios siguientes, al ver á los novios en paseos, teatros, reuniones, etc., etc.—¿Jesús, esos amoríos se eternizan!—¿Ese noviazgo no acabará en boda!—¿Pobre chica, se hace vieja!—De modo que, en mi humilde opinión, el noviazgo debe durar más de un año y menos de dos.»

«Una *fea feliz* tampoco es partidaria de las relaciones largas. «Ni un mes, ni más de un año», es su divisa; tanto más, cuanto que opina que sólo por rara excepción conoce una mujer á fondo el carácter de su marido hasta después de tres ó cuatro años de matrimonio. Las relaciones que se eterniza la entristecen; sobre todo cuando nada se opone á la unión de los novios. «El cariño—dice con frase felicísima—entra en nuestra alma como una chispa eléctrica que nos ciega.»

«Siempre hermano de mi hermano, que resulta un tanto escéptica aunque de amabilísimo ingenio piensa, que el amor nace de una mirada y que el noviazgo es un período de miradas como la primera aunque más ó menos intensas. Siendo así no es cosa, como dicen algunos, de *correr los ojos* y casarse sino de abrirlos mucho; pero para mí incógnita amiga el dilema es sencillo: ó las miradas no son engañosas, se aman los novios y en ese caso aunque se enlacen al día siguiente pueden ser felices; ó si se han engañado, aunque sigan engañándose años y años, al casarse se engañarán también y serán desgraciados. Por otra parte afirma, y no le falta razón que las pasiones no pueden sujetarse á medida, peso, proporción ni tiempo.

Como ven las lectoras, hay una casi unanimidad en el modo de juzgar el período de noviazgo. En el próximo número procuraré extractar las cartas de que aún no he dado cuenta.

Mario Lara.

Las señoras Suscriptoras á la **Primera edición**, reciben con este número una Hoja de patrones y al dorso 4 páginas de dibujos para bordar, y el pliego 21 de la quinta serie de Retratos de Mujeres. Precio del número 25 céntimos.

Las señoras Suscriptoras á la **Segunda edición**, reciben con este número Un Patrón cortado de una falda novedad con quillas y una Hoja de Dibujos para bordar. Precio del número 25 céntimos.

Las señoras Suscriptoras á la **Edición completa**, reciben con este número un Figurín acuarela, traje de Primavera, un Patrón cortado de falda novedad con quillas, una Hoja de patrones y al dorso 4 páginas de dibujos para bordar, y el pliego 21 de la quinta serie de Retratos de Mujeres. Precio del número 40 céntimos.

Preguntas y Respuestas.

Una Perchela.—Hay tres sistemas de marcar la ropa de cama y mesa de un equipo de novia, que están igualmente en uso: con las iniciales del novio, con el nombre ó iniciales de la novia, ó con las iniciales de los apellidos de ambos contrayentes, sueltas ó enlazadas.—Para las primeras, trajecitos de crepón de lana y batista de tonos rosa y blanco, rosa y azul pálido ó color hueso, guarnecidos con encajes y lazos de cinta.—Los niños usarán mucho los trajes de piqué listado, forma marinera ó forma rusa.—Puede V. reproducir cualquiera de los modelos que figuran en estos últimos números.—Como tejidos novedad citaré á V. las granadinas de lana y seda, los crespones de seda, las lunillas brochadas de seda y las batistas caladas y rizadas, de lindos y delicados coloridos.—Quedo á sus gratas órdenes.

Babor á estribor.—Mil gracias por sus buenos deseos.—Por el precio que indica, puede V. adquirir un lindo alfiler imperdible de oro y pedrería. Los más modernos afectan la forma de una flor, cuyos pétalos son de oro esmaltado, montados en torno de un brillante, una turquesa ó un záfiro.—Sería injusta si tal hiciera, y confieso á V. que me es imposible, pues profeso verdadera veneración á la justicia.

Nardos y camelias.—Debe V. dar preferencia á un papel color heliotropo, con cifras negras grabadas en uno de los ángulos superiores de la primera carilla.—Mantilla de encaje.—Guantes blancos, con cadenas negras.—Como V. supone muy bien, una y otra no son compatibles.—Las marcas debe V. bordarlas al realce, con algodones de los colores de la cenefa tejida.—Fleco anudado.—Si tuviera V. la idea que yo tengo de su habilidad, no diría V. semejante cosa.—Mil gracias.

Gertrudis.—Ya habrá V. recibido la caja de polvos dentrícos Kremlin, y estoy segura de que en lo sucesivo serán los de su exclusiva preferencia.—Entregué al Administrador la libranza, importe del anterior encargo y de las Reglas de los bailes de salón, que también se han remitido á V. en un paquetito certificado.

Impaciente.—Lo comprendo y voy á tratar de tranquilizar á V. contestando minuciosamente á sus consultas: 1.^a Son más estrechas y están forradas por completo de seda ó satén.—2.^a Los volantes á que se refiere V. están cortados al biés y el frunce se hace á unos dos centímetros del borde superior á fin de que resulte una cabecita rizada.—3.^a Los sombreros de paja de seda, se usarán muchísimo esta Primavera con trajes de paseo y visita.—4.^a Un modelo de traje de mañana tan sencillo como elegante, se compone de una falda acanalada y una chaquetita semi-larga corte de sastre, ambas de lanilla inglesa gris perla. La chaqueta está guarnecida con grandes botones de nácar y un cuello vuelto prolongándose en solapas y respuntado en los contornos. Los delanteros, sueltos, dejan al descubierto una camiseta móvil de batista rosa ó azul, lisa ó listadita, adornada con volantes rizados que sirven de marco á una ancha pala central realzada por botoncitos de nácar.—5.^a Guantes de piel de Suecia color perla.—6.^a Si, señora; y sería un complemento de toilette sumamente elegante.—Muchísimas gracias por su amable propaganda.

L. B. de U.—Servido patrón.—La chaquetita que me describe V., es á propósito para calle y mañana.—16 metros de seda.—Las blusas siguen muy de moda, y no debe V. vacilar en hacerse uno con la bonita seda cuya muestra me remite.

B. A.—Servida reclamación.—No he recibido las cartas á que V. se refiere, circunstancia que me ha privado del gusto de contestarlas.

Lilas blancas.—Los volantitos á que alude V., son fruncidos.—No es necesario; basta con montarla en un cuello fruncido, armado con una entretela de linón.—Las chaquetitas toreras de encaje y tul bordado, están muy en favor.—Una cadenita de oro, sin diges ni medallas.—Las turquesas combinadas con brillantes.—Muselina de seda rizada, en vez de encaje.—Si, señora; se usarán muchísimo. Vea V. lo que dice Clementina en este mismo número acerca de las sombrillas de Primavera.

C. R., viuda de A.—Celebro infinito que las reformas introducidas en nuestra publicación hayan recibido de V. tan favorable acogida. En el mismo sentido me escriben otras muchas señoras, lo que nos alegra en extremo.—En contestación á su consulta, diré á V. que siendo 5 pesetas el precio de un trimestre de la Edición completa, y teniendo V. pagado un trimestre de la Primera edición, al hacer el cambio no tiene que abonar más que las 2 pesetas de diferencia.

Nardo.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Al cumplirse los seis primeros meses del luto, puede V. reemplazar el manto largo por una toca ó capota de crespon inglés.—2.^a Los trajes de los dos niños mayores deben ser negros: el del más pequeño puede V. confeccionarlo con sarga gris oscuro ó mezcla de tonos blanco y negro.—3.^a Siento no poder complacerla; pero puede V. dirigirme por escrito cuantos encargos se le originen, segura de que tendré un placer en servirla, siempre que esté en mi mano el hacerlo.—Lo celebro, y doy á V. las gracias en nombre del Director por su constancia.

S. B.—En ninguno de los casos está bien admitido.—Sí, señora.—Un año.—Nada tengo que dispensarla, como no sea mi afecto y simpatía.

Una Tangerina.—Las manchas á que V. se refiere desaparecen por completo restregándolas con una muñequita de franela blanca humedecida con bencina.

Dos morenas graciosas.—El verde almendro combinado con rosa y heliotropo.—Recomiendo á V., por ser muy lindo, el sombrero de Primavera que figura en la primera página del presente número.—Habría modelos de todos los tamaños y para todos los gustos.—El rosa; si, como creo, su seudónimo no carece de fundamento.—No, señorita; por lo general no se fija fecha hasta después de la petición oficial.—Procuraremos complacer á V. lo antes que nos sea posible.

Adoro á mi mamá.—Felicito á V. por el restablecimiento de su señora madre.—El store en cuestión debe ser de tul griego, con cenefa y motivo central de aplicación, recortados en muselina crema, y cosidos al fondo con auxilio de cordoncillos lisos ó rizados, de pasamanería de algodón color crudo.—Una falda acanalada y una chaquetita muy ajustada, abierta sobre una camiseta de encaje ó tul. Puede V. utilizar el *surah* para viso de la camiseta.—Muchas gracias por sus afectuosas frases, y ya sabe que puede disponer como guste de mi inutilidad.

Heliotropo.—Siento no poder complacer á V., porque las peinetas á que alude, todavía no están de venta en Madrid.

E. B. de L.—El Administrador contestó oportunamente á la última y muy grata de V.—Celebraré que se cumplan sus halagadores vaticinios, por más que confieso que mis deseos pecan por ser un poco egoístas.

Soy, tengo y quiero.—Tomo nota de su encargo, que desempeñaremos con verdadero gusto.

A una Criolla.—Si el resto de la blusa está en

buen uso, puede V. reformarla con unas mangas y una camiseta de tul ó muselina de seda negra ó cruda; tejido que debe V. fruncir, disponiéndolo sobre un viso de tafetán de seda del color que más domine en la seda de la blusa.—El precio del específico en cuestión es 12 pesetas la media caja, cantidad que puede remitirnos en libranza del Giro Mutuo y á la que tendrá V. que agregar los gastos de porte del paquetito.

S. R. de U.—Contestación á sus preguntas: 1.^a El modelo tipo de falda acanalada moderna, se parece bastante al modelo que me describe usted, pero para que resulte perfecta, debe encargarnos un patrón, con cuyo auxilio podrá usted confeccionarla rápidamente y sin ninguna dificultad.—2.^a Se forran y arman como indica usted.—3.^a Ese no es un inconveniente, porque el oro y la pedrería, velados por la muselina y el encaje, producen muy lindo efecto. Mantilla de encaje negro, de tamaño pequeño. Se prende, fruncida, sobre la parte más alta del peinado, con un solo alfiler, dejándola caer en línea recta sobre la espalda y los hombros.—4.^a Un enlace de dos tamaños.—5.^a En el centro de uno de los lados de mantel y servilletas.—No hay de qué.

Dos hermanas morenas.—El nombre á que se refieren ustedes, figura en la lista de encargos, y no tardará en aparecer en las Hojas de dibujos.—No han llegado á mis manos ninguna de las dos cartas de que hacen ustedes mención.

Dalila.—Al mismo tiempo que á V., contesto á otras muchas señoras que me han dirigido análogas preguntas. Las suscriptoras que deseen recibir la Segunda edición, ó sea con cada número un Patrón cortado y además los dibujos para bordar (modelos de labores ó modelos de lencería que correspondan), no tienen más que hacer, que avisarlo á nuestra Administración, si son suscriptoras directas, ó al repartidor que las sirve el número. Si están contenta con la Primera edición, que es la que vienen recibiendo, nada tienen que hacer. Las que deseen la Edición completa, si son suscriptoras directas y quieren completar un trimestre, un semestre ó un año, abonarán 70 céntimos por cada mes hasta que termine su suscripción, y después el precio marcado á esta Edición. Las que adquieran esta Edición completa por números, pagarán 40 céntimos, y nada más tienen que hacer.—Se han tomado las medidas necesarias para el mejor servicio; pero pudiera suceder que en las dos primeras semanas de Abril nos faltasen Figurines para la Edición completa; pues aunque los he-

mos pedido á París en gran número no es posible hacer un cálculo exacto. Esta falta, que seguramente no ocurrirá, se subsanaría si aconteciese, pues á lo sumo el retraso sería de tres ó cuatro días.—Nuestras buenas amigas comprenderán que dentro de nuestra marcha habitual, se ha operado una radical transformación, y su mucha bondad dispensará cualquier falta involuntaria que ocurra hasta que todo se regularice.—Por de pronto, escusarán la errata que han cometido en París, poniendo en la leyenda del Patrón cortado *Falda* por *Falda*.

La Secretaría.

Recetas de la mujer casera.

Para la conservación de los objetos de hierro.—Con la humedad se forma en los metales y particularmente en el hierro, un óxido conocido vulgarmente con el nombre de óxido de óxido, y para preservarlos de este enemigo que los afea y destruye, no bastan el aceite y la grasa por sí solos. Es necesario hacer una mezcla con aceite y grafito, y untar con ella el hierro que se quiere preservar del óxido. El grafito es muy lubricante, y cuando por ejemplo, se unta con la mezcla indicada un tornillo, hay la seguridad de que al destornillarlo aparecerá como si acabasen de limpiarlo. El grafito es la materia con que se hacen los lápices, y es tal su eficacia que cuando una puerta rechina basta con pasar un lápiz blando por sus goznes para que cese el ruido.

Memento.

Cada día se ve surgir algún específico para el cutis. Todas estas panaceas, que no son sino afeites, hacen la fortuna de la *Crema Simón*, á la que se está obligado á recurrir si se quiere volver á tener la *fraseura* y la *belleza*. Desde hace treinta y cinco años, *Crema*, *Polvos de arroz* y *Jabón Simón*, son la última palabra de la higiene en perfumería.—*J. Simón*, 13, rue Grange Batelière, París.

LA COCINA MODERNA PERFECCIONADA.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más de 500 páginas.—Precio en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,75 ptas.—Pidase en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París ◆◆

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I. - CARNE - QUINA

En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles ó Influenza.

Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito ó igualmente muy recomendados por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^a, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

II. - CARNE-QUINA-HERRIO

En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebre de las colonias y Malaria.

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA LOS DOLORS, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

FA-BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS

TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

FRANCO 5fr.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFELICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso CANDES et C^a B^a St-Denis 16

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS

PATERSON

con BISMUTO Y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farm^a 114, Rue de Provence, PARIS

LA MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ Y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES Y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

El mejor Calmante

JARABE BERTHE

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHE, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a Saint-Denis, PARIS.

Kananga del Japon

RIGAUDY C^a, Perfumistas

Proveedores de la Real Casa de España

8, rue Vivienne, PARIS

Agua de Kananga de RIGAUD, la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

Extracto de Kananga de RIGAUD, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Polvos de Kananga de RIGAUD, blanquean la tez con un elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Jabon de Kananga de RIGAUD, el mas grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Depósito en las principales Perfumerías.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal

Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatosis.

CH. FAVROT y C^a, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero

Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 años de éxito.

PILDORAS DE REDUCCION DE MARIENBAD

trata con éxito desde hace 30 años con las

PARIS 8, rue Vivienne

del D^r SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial

Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS. 31, Rue de Seine.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, París.